
margaret harrison
it hasn't changed: and babies?

26.09.2018—24.11.2018

La artista británica Margaret Harrison (n. 1940) examina la condición femenina dentro de la sociedad patriarcal. Sus dibujos, pinturas e instalaciones exploran las tradiciones, narrativas y actitudes que dan forma a la posición subordinada de la mujer respecto al hombre. Sus trabajos tratan las condiciones de género en el espacio laboral, en el contexto doméstico, en el estilo de vida, en la historia del arte, y en la cultura popular a través de una óptica sexual y violenta, desafiando así a las estructuras y los aparatos sociales cuya complicidad sostienen el androcentrismo.

Harrison se politizó durante los últimos años de la década de los sesenta cuando, influenciada por las protestas contra la Guerra de Vietnam y el Mayo del 68, empezó a acudir a manifestaciones feministas. En 1970, ataviada con pechos y sonrisa falsos, tomó parte en la iniciativa organizada por Women's Liberation Movement con el fin de irrumpir en la celebración del concurso televisado de "Miss Mundo" de ese año.

Harrison plasma este activismo en su práctica, creando dibujos donde usa la ironía para retar a los estereotipos de género. El más icónico de esta primera etapa es *He's Only a Bunny Boy but He's Quite Nice Really* (1971), una imagen cómica del fundador de *Playboy* Hugh Hefner. Este trabajo fue la pieza central de su primera exposición individual, celebrada en la Motif Editions Gallery en Londres en 1971, asaltada y clausurada por la policía el día siguiente a su apertura por considerarla indecente.

Las representaciones del cuerpo masculino por parte de Harrison – como su retrato de Hefner con pechos protuberantes y orejas de conejo – supusieron un problema moral para las autoridades británicas. A pesar de que estos trabajos pueden situarse dentro de la tradición de las caricaturas satíricas, fueron tildados de obscenos. Pero, como la propia artista señaló, estas imágenes cuestionan la 'idea de tener una sexualidad fija', algo contra lo que los policías 'reaccionaron como machos ante el hecho de que puedan existir otras manifestaciones de la sexualidad más allá de la estrictamente heterosexual', algo que era 'amenazador'.

Una de las preocupaciones clave de Harrison es el poder, tanto el simbólico como el *de facto*, ocupado por el artista varón. Por ejemplo, la serie *Olympia Model Role* (2010) reinventa la icónica pintura *Olympia* (1863) del artista Édouard Manet – quien subvirtió tradiciones históricas en el arte representando a Venus como una prostituta, que devuelve la mirada desafiante al espectador – con un elenco de mujeres célebres. En estos dibujos, Harrison reúne mujeres famosas en grupos de dos – Michelle Obama y Marilyn Monroe, Jennifer Lopez y Marlene Dietrich, Hattie McDaniel y Vivien Leigh – en un intercambio de roles que llama la atención sobre aspectos de la identidad étnica y la clase social que han sido ignorados en la historia del arte y con frecuencia pasados por alto en los debates alrededor del género.

Muchas de las obras de Harrison contemplan las cargas estructurales que operan en los actos de violencia de género. Por ejemplo, en *Beautiful Ugly Violence* (2004), tres grupos de piezas analizan el tema, expandiendo la perspectiva desde lo personal y privado a lo colectivo y público. Primero, imágenes de objetos cotidianos asociados a casos de violencia doméstica – una tetera, un cuchillo, un martillo, un teléfono – colocados sobre suntuosos tejidos muestran cómo el peligro

puede pasar desapercibido bajo la máscara de la cómoda domesticidad. Después, artículos domésticos en forma de armas pintados sobre transcripciones de diálogos extraídos de sesiones de terapia para hombres con problemas de agresividad conectan casos individuales con una construcción social de una masculinidad tóxica. Finalmente, las imágenes y textos que aparecen en largas tiras de papel de carnicero catalogan tipos de violencia de género inscritas en los sistemas políticos, religiosos y económicos a nivel mundial.

La obra más reciente de Harrison, el tríptico *Guernika-Aleppo* (2018), combina referencias de la historia del arte y de la política para abordar la inhumanidad de guerras históricas y actuales, particularmente conflictos con intervención militar como la Guerra Civil en Siria (2011-), la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Guerra de Vietnam (1954-1975). El título apunta a icónica obra de Pablo Picasso *Guernica* (1937), que fue creada como respuesta a las atrocidades de la Guerra Civil Española, a la que se ha relacionado la Guerra Civil en Siria. La inscripción 'And babies?', visible en la obra, hace referencia a la legendaria protesta que ilustraba un poster contra la Guerra de Vietnam hecho por la Art Workers Coalition en 1969, que yuxtapone la brutal respuesta de un soldado estadounidense cuando le preguntaron sobre su papel en la masacre de un grupo de mujeres y niños vietnamitas con la imagen de los cuerpos muertos de estos tendidos en la carretera.

En el centro de esta pintura hay una reinterpretación del *Saturno devorando a sus hijos* (1823) de Francisco de Goya. El trabajo de Goya toma el mito griego del titán Cronos (romanizado como Saturno en el título), que devora a sus propios hijos recién nacidos por miedo a ser castrado por uno de ellos igual que él mismo castró a su padre. El ciclo se rompió cuando su madre, Rhea, engañó a Crono ofreciéndole una piedra envuelta en pañales en lugar de su último hijo, Zeus, quien luego sobrevivió para vengar a sus hermanos. Aquí, Harrison reemplaza al niño sin cabeza pintado por Goya por una *Wonder Woman*, la superheroína que ha sido considerada un icono feminista desde la década de 1940, también sin cabeza. La pintura también hace referencia a la destrucción de Aleppo en Siria y de Guernica en España mediante imágenes de casas bombardeadas y mujeres y niños devastados inspiradas en reportajes de guerras antiguas y actuales. Harrison opina que las fuerzas de dominación en el género operan detrás del sistema imperial y su violento legado, y sugiere que es una tendencia masculina repetir este destructivo ciclo histórico.

El acto de mirar siempre ha sido tema y estrategia en la producción de Harrison. Algunas obras combinan fragmentos delicadamente dibujados o pintados extraídos de la cultura popular y la historia del arte para crear juegos de palabras visuales y verbales que vuelven la opresiva mirada masculina sobre sí misma. Otros trabajos fusionan materiales domésticos con textos y documentos como evidencia incontrovertible de la supremacía masculina. Todas las obras afirman la máxima feminista de que "lo personal es político".

miguel amado & olivia heron.

/ Margaret Harrison, Wakefield, Inglaterra, 1940

Pionera del arte feminista británico y europeo, Margaret Harrison cuestiona las nociones de género, identidad, política, clase, violencia y explotación del trabajo y la sexualidad de las mujeres. Durante sus más de cuarenta años trabajando como artista, Harrison ha denunciado problemas culturales y políticos locales e internacionales a través de una variedad de medios, incluyendo dibujo, pintura e instalación. Ella usa iconografía popular y de la historia del arte para reflexionar sobre la identidad femenina, masculina y transgénero, a menudo subvirtiéndolo, con humor, los roles de género que la sociedad ha asignado.

Ha tenido exposiciones individuales en instituciones como el New Museum en Nueva York, el Middlesbrough Institute of Modern en Inglaterra y Azkuna Centra en Bilbao. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, incluyendo centros como Tate Modern y Victoria & Albert Museum en Londres y el Museo de Arte Contemporáneo en Los Ángeles. Su obra está presente en colecciones institucionales como las de Tate y Victoria & Albert Museum en Londres, Kunthaus en Zurich y la University of California. También ha sido merecedora de galardones como el Northern Art Prize en Inglaterra.